

LA UNIÓN OBRERA

Órgano Oficial de la UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Dirección: MÉJICO 2070

Año III - Buenos Aires, Octubre 1906 - Nº 40

La fusión

Resuelta favorablemente la proposición de los compañeros zapateros en el último congreso de la Federación Obrera Regional Argentina, la fusión de ésta con la Unión General de Trabajadores y demás organizaciones obreras que tienen basado su método de lucha sobre el principio de la lucha de clases, sólo depende de la buena voluntad de los adherentes y de la transigencia de los que hayan de intervenir en el acto. Porque no se trata solamente del acto de la fusión, del rótulo que haya que darle al organismo que encierre las entidades obreras hoy divididas.

Es menester tratar por todos los medios que la unión sea duradera á fin de no embarcarnos en una tarea inútil y evitar el contento que una nueva división, producida quizá más por la intransigencia de los que están en la dirección de las sociedades gremiales que por la manera de ver las cosas, produciría á nuestros enemigos.

No se trata de fundir en un crisol de sentimentalismo los principios socialistas, sindicalistas y anarquistas.

Sabido es que ni la Unión es socialista ni la Federación anarquista. Ambas entidades cobijan en su seno á trabajadores de todas las ideas y tendencias, que están agrupados para reclamar menos horas de trabajo, más salario y mejor trato en los talleres, al propio tiempo que aprenden á vivir la vida colectiva, preparando así el camino para el porvenir. Desde luego no hay motivos justificados para la división que pronto — esperamos — se suprimirá y que sólo produce perjuicios á los trabajadores.

Para que el nuevo organismo sea verdaderamente la expresión de lo que representa en la lucha contra el capitalismo, es preciso que sea un modelo de seriedad, de rectitud y de firmeza. Antes de tomar una medida contra cierto capitalista, es menester averiguar bien de cerca las causas que la motivan, y una vez justificadas, cumplir en forma la resolución tomada.

No porque à un gremio se le ocurra esgrimir un arma, la federación nacional ha de prestarle apoyo, aunque no hubiera mayores razones para ello, so amenaza de separación por parte de aquel.

Para evitar la desunión es preciso que haya cierta disciplina entre los gremios adheridos. Hay que atenerse á lo que acuerde la mayoría, teniendo siempae en cuenta la opinión de la minoría.

Pues si por que tal resolución no agradó á cierto gremio éste se retira, y por tal otra se va el otro, llegará día en que volveremos á estar como hoy.

La discusión amplia, sin subterfugios, teniendo en cuenta antes que todo los intereses que en ella medien, es la mayor seguridad para que la unión sea un hecho.

Preparémosnos para que dentro de breve tiempo haya un sólo y grande organismo que pueda hacer pesar su fuerza en la balanza de la lucha entre proletarios y burgueses.

Un voto general sobre un pedido de boycott

Como lo expresa el informe de la J. E. y la moción que fué aceptada que insertamos más abajo, se reunió el C. N. el 17 del mes pasado tratándose del asunto de referencia el que provocó una prolongada discusión en cuyo debate terciaron 28 de los delegados presentes.

Además de lo que se ha dicho queremos apuntar algo antes.

En la Uniòn, siempre nos hemos diferenciado de algunos gremios, en el empleo del boycott, creyendo que el crédito de esta arma obrera reside en la hablidad de su uso cuya categoría debe ser la de reserva. Sobran las razones para pensar así. El boycott es una medida que no cuesta nada tomarla. Hay un motivo más ó menos fundado y. . . se declara un boycott. Luego se comunica á las sociedades, y los compañeros que asisten á una asamblea oyen la lectura de un pedido de solidaridad para la aplicación de un boycott á un determinado producto y. . . se aprueba no más. Decir que si «no cuesta plata ni la boca se gasta».

Como esta disposición se ha tomado á la ligera sin conocer los fundamentos de ella y como hay varias al mismo tiempo, la inmensa mayoría de los trabajadores no tienen en cuenta tal determinación y siguen consumiendo el artículo que se ha pretendido boycotear. El explotador á quien se esperaba perjudicar queda ileso, y la burla sangrienta es su contestación á la declaración de los obreros.

Forzosamente tendremos que convencernos todos, de que hay que reglamentar el ejercicis del boicott, y ello debería figurar en una de las proposiciones al próximo congreso de la Unión. Los mismos que han usado con ligereza de este recurso ya se dan cuenta del error.

En consecuencia, si queremes contar no ya con el público eterogéneo quien mira impasible nuestras cuestiones, y siquiera con el concurso de los trabajadores organizados quienes hagan prático en toda momento y en forma intransigente un boycott, pidamoselo pocas veces y demos á la vista todas sus razones y circunstancias y entonces no será un juguete será un arma temible para los capitalistas y ante la amenaza ó los comienzos de su ejercicio ya se habrá abatido la soberbia del obsecado.

Ahora particularizándonos al pedido de los conductores de carros vemos con desagrado la amenaza de que á las sociedades que no lo apoyen no se les prestará solidaridad en caso que otro dia lo solicitan, lo que importa una imposición puesto que no se atienden razones, hay que decir que si, sea como fuera de lo contrario la Sociedad Conductores de Carros cierra sus puertas á los que no hacen lo que ella quiere.

A pesar de todo, se ha resuelto algo que demuestra el espíritu de concordia de que en este momento se quiere dar prueba, á fin de no malograr los trabajos de unificación de todas las organizaciones del país y es por esto que se ha pasado al voto general de todos los adherentes de la Unión cuya voluntad será la respuesta á los peticionantes.

He aquí el informe:

—

Compañeros delegados:

Hace algunos dias recibimos la carta que se ha leido de la sociedad Conductores de Carros, y contestamos en la forma que os acabáis de enterar. Tomamos esta deliberación teniendo en cuenta la resolución recaída en este asunto en una reunión de este consejo, allá én diciembre de 1904, y porque teniamos informes fidedignos de que el boycot á la Quilmes pedido ahora era el mismo declarado por los cerveceros en la fecha mensionada, y al cual la Unión General le negó su apoyo, después de haber indagado las causas, por no encontrar suficientes méritos para ello.

Días después nos han llegado las otras notas cuya lectura habéis escuchado y en atención á ellas reconsideramos la determinación anterior y al propio tiempo designamos una comisión indagadora de nuestro seno, para que hiciera una prolija investigación de las causas y antecedentes del asunto considerando desde luego que él salia de la órbita de nuestras atribuciones, siendo el deber de esta Junta traer al C. N. todos los informes recopilados para que este cuerpo reconsidere ó retifique su fallo de hace dos años. He aquí el por que de esta reunión dedicada exclusivamente á este asunto y la invitación que hemos enviado á los conductores de carros á fin de que viniera una delegación, la que creemos debe participar en el debate, enterándose de que nos anima un espíritu ecuánime, ajeno á toda pasión partidista; pero sí, creyendo sin temor á ser tildados, que tenemos el derecho (como así mismo el deber en homenaje á la seriedad que debe caracterizar los actos de nuestra institución), de indagar las cosas cuando ellas se presentan en formas contradictorias, hasta abrirlas á la luz de la verdad' para así, sin incertidumbres ni vacilaciones, prestar nuestro decidido apoyo, para que él no sea una simple declaración convencional ó hipócrita de amor fingido' y si la determinación franca de hacernos solidarios con un boycot para practicarlo y propagarlo en realidad, para conseguir un objeto determinado, y asestar un recio golpe á los intereses del obstinado burgués, debilitando su soberbia.

Entremos entonces á exponer en forma sintética el resultado de las gestiones de nuestra comisión, cuyos considerando los hemos ampliamente discutido.

Dicen nuestros comisionados:

En la secretaría de los conductores de carros no hay acta alguna en que conste que se celebró una asamblea informándose de haberse despedido á los 34 carreros de que nos habla la nota, y en represión á esta arbitrariedad se haya declarado el boycot á la cervecería Quilmes por determinación directa de la sociedad de carreros.

El secretario general nos dió lectura de las partinentes, de varias actas de asambleas y reuniones de comisiones, y en ellas se habla de que se apoya el boycot declarado en Quilmes, por el mal trato dado á los carreros por los directores de la misma compañía. También se afirma que la Unión General de Trabajadores había traicionado la causa por su intervención oficial en la solución del conflicto y por la negación del apoyo del boycot, acusación esta, entre paréntesis, que quedó destruida con los manifiestos lanzados y que en cualquier tiempo puede probarse con los documentos que existen.

Al preguntar si podían proporcionarnos los nombres de los 34 despedidos, puesto que eran socios, se nos dijo que les era imposible pues varios habían desaparecido, ignorando sus paraderos.

Se nos manifestó nombre y domicilio de doce de los conductores en cuestión.

Manifestó también el secretario que tuvieron disidencias con el delegado enviado por la Federación á Quilmes, como asimismo con el secretario de los cerveceros y licoristas de esta capital, porque—dice—notó que éste andaba en componendas con directores de otras cervecerías, acción baja que le indignó, tratándolo acremente.

Creimos también que debíamos apersonarnos á la gerencia de la fábrica mencionada, no para aceptar los argumentos que nos haría negando todo abuso, pues harto sabemos que para éstos jamás los hay, sino para investigar los líbros del archivo, y constatar nombres, evidenciando así los hechos.

Ante la amenaza de que la Unión haga también suyo el boycot sostenido por los Conductores de Carros, el gerente declaró que «á la Unión General de Trabajadores le tenía respeto» y que desde luego estaba dispuesto á poner á su dispusición todos los documentos que podían hucer luz en el asunto, y más dijo: «creo que no se ha cometido la injusticia de que se nos acusa; pero si así fuera, estoy dispuesto en lo que sea admisible á reparar la falta cometida y á dar satisfacción á la sociedad conductores de Carros».

Por espacio de dos horas estuvimos consultando los libros y planillas de pago de los meses de noviembre y diciembre de 1904, Enero, Febrero y Marzo de 1905, y en ellos encantramos lo que sigue: En noviembre tenía la casa 58 repartidores (carreros). Al declararse en huelga el personal de la fábrica de Quilmes, la casa suspendió á todos los repartidores por razones que se explican: «no había productos que repartir y lo poco de que se disponía «venían á buscarlo los clientes»—dijo el gerente—y nosotros tenemos derecho á creer que sería una precaución de la casa por lo que vamos á añadir.

La huelga empezó con el paro general del 1º y 2 de diciembre de 1904, y recién á mediados de enero siguiente, se llamó á los carreros suspendidos, se les abonó el mes de diciembre á todos, (esto lo afirman también los conductores que hemos entrevistado), y dice el gerente, «resolvieron cambiar el sistema de la casa»; y fué por eso—dice él—«que se tomaron diversos carros, y á algunos de los mismos que trabajaban en la casa, pagándoles 7 pesos por día si traían sus carros propios. En esta forma siguieron los repartidores de la cervecería. Recién en marzo (1905) vuelven á tomar repartidores en la forma anterior; pero solo emplearon 36 carreros en vez de 58 como tenian en noviembre.

Confrontando los nombres, encontramos que los carreros del corralón de la calle Brasil son todos de los nombres y apellidos que había antes de la huelga; en el Oeste hay tres nuevos, en Brown hay ocho nuevos.

Oígamos ahora la declaración de tres de los despedidos, que son los más importantes:

Ventura García, que era delegado de la Sociedad Conductores de Carros entre los repartidores de la fábrica en cuestión, y que sigue ocupando el mismo cargo en el corralón en que ahora trabaja, afirma que seleccionaron el personal, y á los que les dieron trabajo les hicieron firmar de conformidad como que estaban satisfechos con las condiciones en que trabajaban, y que no se declararían en huelga. Agrega que él y otro compañero llevaron el pliego de condiciones que resolvieron presentar á la gerencia, días después de la supresión.

Mariano R. Pintos, otro de los despedidos en su declaración confirma que les abonaron el mes de diciembre sin haber trabajado el 18 de enero, cuando quedaron despedidos. Añade que á él lo han llamado pidiéndole vuelva á trabajar en la Quilmes, oferta que ha rechazado por estar mejor donde trabaja actualmente. Dice además: Nosotros hicimos gestiones á fin de que terminara la huelga de los compañeros de la fábrica, la que nos perjudicaba á nosotros que estábamos suspendidos.

El tercero, Emilio Pinzeti, dice que él fué despedido por haber tomado parte en la huelga anterior; que el capataz Funes le tenía ojeriza, y sostiene también como los otros declarantes, que los gerentes son buenas personas y que el culpable de todo es el capataz «Pero, terminó informándonos, yo fuí despedido antes de la huelga de diciembre; había estado preso por cuestiones agenas al movimiento obrero, y cuando salí en libertad se me dijo que no había más trabajo para mí».

Nos hemos empeñado en hablar con los doce cuyos nombres nos suministró la secretaría de los Conductores de Carros, pero no es tarea fácil, no solamente por lo distante que viven, sino porque este benemérito gremio no goza de horas fijas de descanso, está obligado en su casi totalidad á almorzar en donde lo encuantra el médio día, y á la noche por lo regular no tienen hora establecida para regresar á cenar á sus hogares los que tienen familia; en cuanto á los solteros, hemos visto la dificultad para averiguar dónde cenan. Todos retornan á sus casas á diversas horas de la noche. A algunos de estos, en la imposibilidad de encontrarlos, los hemos invitado á concurrir á nuestra secretaría, pero no han asistido.

En resúmen, finalizamos concretando los puntos fundamentales que han dado margen á este zarandeado asunto.

La gerencia se excusa diciendo que la casa determinó no tener carros á su cuidado, y por eso dió el reparto por cuenta de los que poseían uno de éstos vehículos, y niega terminantemente que hiciera firmar documento

EL PROXIMO CONGRESO

Recomendamos á las sociedades adheridas envien las proposiciones ante del día 25 de Octubre para publicarlas en LA UNION OBRERA á fin de que puedan discutirlas en las asambleas y den á sus delegados el mandato respectivo.

alguno como condición para seguir como repartidor de la fábrica. Además, declara lo ya dicho, ò sea estar dispuesta á llegar á un arreglo con la sociedad Conductores de Carros.

Los conductores de carros se manifiestan indignados por la injusticia cometida de despachar sin causa á los compañeros porque se negaron á firmar una declaración de que no pertenecerían á la sociedad Conductores de Carros. Por otra parte, esta afirmación la desdice el mismo secretario al manifestarnos que seguían en la cervecería como repartidores los socios actualmente activos: Juan Areco, Ernesto Sanguinetti y Luis Scavici.

Nosotros hemos comprobado, además que uno de los doce conductores cuyos nombres se nos dieron, Nicolás Pecci, sigue hasta ahora trabajando en la casa.

En fin, hemos querido demostrar á los Conductores de Carros que estamos poseídos de la mejor voluntad; y en este deseo no dudamos han de acompañar á esta Junta los delegados al C. N. Estamos deseosos—decimos—de que este asunto ya viejo, por el cual algunos intentaron poner en tela de juicio la honradez de la Unión General de Trabajadores, se ventile con toda la altura y sinceridad que animan á los hombres que tenemos convicciones.

Pensamos que sea cual fuere la determinación que á este respecto se tome, debemos hacer una declaración pública y bien difundida, de que en este caso como en todos los actos realizados por la Unión General de Trabajadores, jamás ha desmentido su espíritu de clase, solidarizándose con la acción del proletariado del país, toda vez que sus propósitos han sido sensatos y atinados, capaces de hacer vacilar á los tiranuelos de la burguesía argentina.

Esperamos que los delegados se hayan orientado suficientemente con este amplio informe, y que con criterio sano darán su fallo en contestación á la nota de la Sociedad Conductores de Carros, la que sirve de explicación á todo el proletariado militante.

Es cuanto debemos informar sobre este asunto.

La Junta Ejecutiva.

Buenos Aires, Septiembre 17 de 1906.

RUEDA

BOYCOTT á los siguientes productos y á las casas de comercio que los vendan: Alpargatas, Zapatos, Zapatillas Uruguayas marcas Rueda y Luna Ashworth. Lona y Loneta blanca y de color, Lienzo y Bramante marca Cabeza de Toro. Así como también Trenza para Alpargatero Uso doméstico marca Siglo de Oro. Lienzo marca Tres Cañones, Marina Argentina, gambronas, percales y otros géneros de la casa de ASHWORT y Cia.

LUNA

ASHWHORT

CABEZA DE TORO

Informe de la J. E. al C. N.

Reunión ordinaria Agosto 4 de 1906

Compañeros delegados:

Deseosos de hacer palpar á los trabajadores la utilidad de la institución, seguimos haciendo todo lo que nos es posible dentro de nuestra esfera de acción, no tan solo para los adherentes y si para todos los trabajadores que solicitan la ayuda que podemos brindarle. En tal sentido hemos enviado delegados oradores á las huelgas de fosforeros de Barracas y Avellaneda, peones municipales de La Plata, Constructores de tranvía, capital; obreros en calzado de la casa Grimoldi y camiseras de Belgrano.

Hemos enviado también á dar conferencias á la Ensenada y á Pergamino á los compañeros Pinto y Perez Arce respectivamente.

—

Han pedido adhesión y enviado sus estatutos, Obreros Unidos de Santo Tomé, provincia de Corrientes; Verduleros de Pergamino y la reincorporación, Electricista de la Capital y Albañiles de San Nicolás.

—

Como ya tendrán conocimiento nuestros compañeros, dejó de existir después de una prolongada y penosa enfermedad, el camarada Pedro Bararsanti y, como determina el contrato existente entre la Unión y los administradores de la empresa obrera, siguen en la razón social Cúneo y Papalía, mientras no hayan transcurrido los tres años estipulados en el mismo. Como informará la C. R. nombrada al efecto se ha verificado un balance general de las existencias de la fábrica, á raíz del fallecimiento del compañero, cuya desaparición todos lamentamos.

—

Se hallan en huelga en este momento los carpinteros y metalúrgicos, adherentes á la Unión.

Está causando admiración en propios y extraños, la encarnisada batalla de los camaradas de las fábricas de Barracas al Norte Avellaneda, pertenecientes á la Compañía General de Fósforos. En nuestros informes últimos, hemos ya historiado los móviles que empujaron á los huelguistas á situarse en frente del castillo de la soberbia, ubicación que han tomado los burgueses de la Compañia General.

Sin que haya partido del seno de este Consejo una nota oficial, pidiendo á los gremios la solidaridad pecuniaria para los resistentes compañeros, vemos llenos de contento que de todas partes se apresuran á remitir su ayuda las agrupaciones, ansiosos de ver el triunfo de un movimiento cuya nota más simpática es la acción decidida y valiente de tantas jóvenes compañeras, como así de los aprendices de la lucha obrera, de los niños que así se inician.

Ya lo saben los delegados, por haher confirmado en la última sesión lo que habíamos iniciado, ó sea que la Unión estaba dispuesta á poner en uso todos sus elementos para hacer práctico un boicott, toda vez que los interesados directos creyeran que había llegado el caso de echar mano de esa arma de la reserva, por haberse agotado todas las vías que conducen á una solución, por lo menos medianamente satisfactorias del conflicto en pié.

Al empezar los trabajos para la realización del boicott aludido, nació una disparidad de apreciaciones entre esta Junta y los compañeros en huelga. En diversas reuniones hemos procurado coordinarnos, pero esto no ha sido posible. Vista la insistencia, mayormente de los compañeros de Avellaneda, quienes afirman que el boicott debe ser extensivo á todos los productos de la Compañia General mientras nosotros seguimos sosteniendo que la medida ha de ser aplicada únicamente á los fosforos, hemos traído entónces este asunto á la consideración vuestra, cuya atención pedimos á fin de que éste se trate con el tino que él exige.

Para que ellas sirvan de explicación, haremos antes algunas consideraciones al respecto.

Ante todo, podemos hacer constar que nuestra institución ha procurado siempre usar del boicott solo en situaciones extremadas, persuadida de que sólo así puede infundir algún peligro á los intereses de la burguesía, la que sale en un momento dado de su obstinación en donde se sitúa para acceder á pesar suyo, á una nueva concesión que el proletariade vá arrancando con su acción orgánica é inteligente.

Sentado este precedente de que hemos propendido á que esta arma obrera no se desacredite y se emplee causando efectos, entendemos que la Unión al declarar un boicott oficialmente, ha de hacerlo cuando es realizable, de lo contrario, sería jugar con la seriedad de que queremos revestir nuestros actos.

Es ya sabido que la Compañía General no solo hace fabricar fósforos, dado ella tiene un establecimiento gráfico de los más bien montadas del país, más una fábrica de papel en Bernal.

Pero preguntemosnos: ¿Quienes son los clientes que la Compañía tiene para dar salida á sus productos, excepción de los fósforos? Son exclusivamente capitalistas. Libreros, empresas periodísticas, manufactureros, etc.

Se dirá que hay dos clientes de carácter obrero, los unos chicos desde luego, quienes les afectarán tanto á la mencionada Compañía como á un conejo cuando se le saca un pelo. De los dos ya está descontado uno. La Empresa nuestra de cigarrillos, ya no se sirve en la Compañía General, sino en lo de Gilardoni y Cia. Ahora «La Vanguardia», nuestro diario se hace con papel que se elabora en Bernal, en donde todos los obreros trabajan, pues en esta huelga no han tomado participación alguna.

Bien, con lo expuesto creemos se justifica el por qué nos hemos opuesto á que el boicott se declare á todos los productos de la C. G. de F., y sí sea el boicott únicamente á los fósforos «Victoria» y «Estrella», dado este artículo lo consumen los trabajadores en su mayor parte y *solamente* de nuestros hermanos de clase podemos esperar solidarídad, harto sabemos que la burguesia no está de acuerdo con los huelguistas, sean cuales fueren sus sentimientos y sean cuales fueren los motivos de los huelguistas para declararse tales.

Pensamos en suma, que este boicott tiene este alcance: practible á los fósforos, efectivo por ahora, al poco que hay en plaza aún, el que elaboran los pocos carneros que trabajan entre Barracas, Avellaneda y Paraná, y como arma de vindicación, si la terquedad del gerente Vaccari no se abatiera ante las pruebas más acabadas, del espíritu de resistencia que está admirablemente alimentando á los compañeros en lucha.

Confiamos en que este Consejo resuelva el punto á fin de que sigan adelante los trabajos interrumpidos, debido como dijimos á la disparidad de opiniones que á este respecto han surgido.

Es cuanto debemos informar por hoy á vosotros.

La Junta Ejecutiva.

Unión General de Trabajadores

¿Cuales son sus beneficios?

—

Hace una docena de años que en este país comenzaron las organizaciones obreras con carácter de resistencia. Muchos obstáculos hubo que dominar para acercar á los hombres de un mismo oficio á objeto de trasar una línea de defensa ante los avances patronales.

Los dormidos espíritus empezaron á animarse, la desconfianza de los mas egoistas fué esfumándose, los anti-organizadores también se eclipsaron. Todos estos factores que subsisten como causas de los efectos, se han alivianado.

Las huelgas han brotado talvez con demasiada fecundidad pero muchas de ellas nos han brindado provechosas enseñanzas. Varias instituciones proletarias han nacido para morirse á poco andar algunas, otras siguen con vida. Hojas periódicas, surgen por todas partes é invaden los locales sociales. Oradores con dotes de tales y sin ellos tambien, han llevado sus palabras de protesta y de esperanzas de un mañana mejor, en todo los tonos y lugares, en donde se agrupan obreros.

Empero la obra del proletariado argentino que á brochazos acabamos de significar; no obstante ver á veces por ahí algunos estallidos de solidaridad quienes desvanecen los ratos de incertidumbre de los espiritus luchadores; empero—decimos—se nota carencia de ese espíritu constante en las filas obreras. Pero vamos mas allá, este es el propósito al encabezar el título de estas líneas.

Fué el segundo trecho que costó nuevos empeños para hacer recorrer á los trabajadores que habian salvado el primero, ó sea llegar á la sociedad de su gremio. Concebir la necesidad de federarse gremios de diversos pueblos y oficios del país, tener una caja común y una orientación, era algo que parecía no tan fácil á los incipientes agremiados.

Las dificultades se han zanjado puede decirse, existen dos federaciones grandes en el país. Pero no es menos cierto que no está bastante difundido y sobretodo arraigado ese criterio amplio de la defensa obrera. Hay ubicaciones estrechas aún, prima todavía la mira local, la vista es corta y parece solo alcanza á los suburbios del pueblo que se habita.

El se explica; la poca edad de nuestro movimiento obrero, lo dilatada de la población que hace mas costoso el acercamiento y todo eso que podría decirse, es el ascender á esa altura mental, desde donde puede dominarse el vasto campo en el que el proleriado consciente estiende su radio de acción, á donde se estampa su programa, la lucha de clases.

Sabido es que se teoriza mucho y al hacer ésto todos están de acuerdo, en que hay que unificar las fuerzas pues solo así podremos combatir á la burguesía etc. etc. Pero es el caso que en la práctica no se realiza todo eso. Pareciera que el fantasma de la desconfianza, del egoismo se atravezara oscureciendo el camino...

No es otra cosa lo que ocurre á los gremios organizados que estuvieron adheridos á la U. G. de T. y á algunos de lo que siguen estando, sobre todo los de provincias.

Esa contribución ínfima sin cuyos recursos no es posible mantener esa orientación, esa ayuda mútua, cuesta desembolsarla. Para muchos aún es un gasto *supérfluo, quien sabe donde vá, en que se gasta ese dinero, ¿qué beneficios nos dá la U. G. de T. al estar adheridos*? se dicen alguno, que si á mano viene hace poco acaba de pronunciar la máxima de «todos para uno y uno para todos.»

Cuando algún delegado de la Unión visita un pueblo de provincia se le dispensan atenciones, sus conferencias son apludidas hasta la exageración, todos están dispuestos á entrar en las filas de la institución que aquél representa, pero luego todo cae en el olvido, cuanto más algunos recuerdos del individuo y... eso es todo.

Se arguye que esas jiras deberían realizarse más á menudo para refrescar la agitación, y eso mismo resolvió el tercer congreso de la Unión ¿Pero como satisfacer ese deseo de todos si no se dispone de recursos, si las sociedades no cotizan con regularidad? Algunas se conforman con enviar la adhesión y no obstante las numerosas notas que salen de la secretaría central no responden y cuando lo hacen prometen, y.... prometen no más.

Gremios hay por ahí, que acumulan pesos y cierran sus puertas, ellos están bien, han ganado alguna huelga por ejemplo, mas ayudados por las circunstancia que por el espíritu de lucha que los anima, y ya se consideran con algún grado de superiodidad sobre los demás trabajadores organizados.

En todo esto salta á la vista lo que hay que borrar, el espíritu esclusivista de su propio gremio y el localista, aquello de que parece que el estar en la Unión General de Trabajadores porque su dirección reside en la Capital Federal ya se entrevee una supeditación á los de Buenos Aires.

Cuando lo que acabamos de decir se practica, solo entonces se acepta en realidad la lucha de clases y la solidaridad proletaria constante y continua, (como incesante es la lidia contra del capital) deja de ser una promesa de amor y pasa á la unidad fraternitaria, al verdadero terreno que predispone á la emancipación proletaria.

Desgraciadamente esto no ocurre solo entre los trabajadores que estan separados por largas distancias, pues en la capital de la república sucede tres cuartos de lo mismo. Cuestiones baladí, se echan á rodar en ocasiones; otras, frutos de teorizaciones abstractas de como *nos regiremos dentro de mil años* parece que nos divide. Lo que dejó de hacer un individuo ó una comisión, ya es suficiente motivo para separse de los millares de obreros que componen á la U. G. de T. quienes estan completamente agenos de lo ocurrido....

Familiaricémosnos con todo el ejército proletario corrijamos si hay faltas; investiguemos si hay dudas, avaluémos á los hombres mas por su hechos que por sus teoríazaciones, y entonces habremos avanzado y los muros de nuestra fortaleza serán verdaderas moles en donde se irán estrellando las nuevas pretenciones de los capitalistas.

¿Qué beneficios dá la U. G. de T. á sus adherentes?

Une los esfuerzos de todos los trabajadores que la componen y con la fuerza que nos proporciona esta Unión, combate á todos los capitalistas que nos explotan; va debilitando el predominio de estos, hasta que sea una realidad la Unión de todos los trabajadores del mundo, la que suprimirá todas las tiranías.

Gregorio R. Pinto

Lucha gremial y educación societaria

Si la tolerancia y el respeto por las opiniones ajenas que se pide para la mayor eficiencia de la acción común en las sociedades gremiales, se interpreta como una concesión al adversario, como una renuncia á la integridad de los principios aceptados, nada ganarán éstos; se resentirá la organización y la anhelada educación societaria no pasará de ser una vaga y lejana aspiración generosa.

Concedemos á la agrupación de hombres por la vinculación de sus intereses materiales todo el alcance que merece; pero no podemos desconocer en mérito á su importancia, la eficacia que resulta para el esfuerzo colectivo conciente de elevar el concepto de la lucha de clases por encima de los estrechos y mezquinos esclusivismos de una política de «negocios gremiales». Es á consecuencia de esto, que somos socialistas.

Queremos que la acción gremial de los trabajadores, extensa organización de resistencia á la explotación capitalista, cumpla á satisfación su objeto, para la más proficua defensa y mejoramiento de las condiciones económicas de trabajo Queremos una vasta é intensa agitación gremial. Lo anhelamos y contribuimos á realizarlo, en virtud de que solo así es factible una amplia acción política socialista capaz de estimular todas las actividades proletarias.

Tan necesario como la clara noción de la obra á realizar, se impone á la decisión de los militantes el deber de no malograr tiempo y energías, en desviar la acción cotidiana de una norma de conducta desde mucho tiempo trazada por la experiencia. Como recurso de propaganda en ciertos casos, inconcientemente otras veces, se hace creer á los trabajadores que sus intereses de clase demandan la totalidad de sus energías y actividades al servicio de la sociedad gremial, con lo que se consigue una desmesurada amplitud del programa de ésta y una deserción de fuerzas de los otros campos en que se bifurca y completa la acción proletaria conciente.

Así, vemos sociedades gremiales y hasta federaciones de sociedades patrocinando verdaderas campañas políticas que convendría siempre dejar libradas á la iniciativa y á cargo de los grupos políticos socialistas formados por obreros y ciudadanos cuyo ámplio programa social se han dado y lo realizan por afinidad y homogeneidad de ideas.

¿Cabe esperar unidad de criterio para la acción política entre socialistas y anarquistas? ¿No es importuno provocar la disensión proponiendo problemas políticos que los separan, en un campo de acción en que están vinculados por idénticos intereses económicos?

So pena de malgastar las energías, esterilizándose en una lucha improvisada cuyo fracaso generalmente puede descontarse de antemano, no conviene á los obreros de un gremio, interesados en hacer triunfar una reclamación á la clase patronal, permanecer desorganizados ó divididos para la lucha. Y allí donde esto ocurre conviene investigar sere-

namente las causas que pueden haber determinado la división, y sobreponiéndose á los personalismos, poner el más decidido empeño en que la fusión de fuerzas para la defensa y la acción comunes suceda al marasmo y raquitismo de los grupos gremiales disidentes.

Esto aconseja una sana tendencia hacia la coordinación de actividades para la obra necesaria. A ello se oponen la indiferencia y el atraso de las colectividades respectivas, que entregándose al renunciamiento de sus funciones societarias de actividad y vigilancia, delegan en unos pocos la misión que les está principalmente reservada; es la crítica platónica al gobierno, de una pretendida democracia que no interviene en su confección. Menos responsables son los individuos que hacen mal, que las colectividades que les dejan hacer á su antojo, solo conformes estas en beneficiarse de lo que obtengan con poco esfuerzo. En estas condiciones, difícil se hace tambien diferenciar entre ellos los sinceros de los audaces.

En una necesidad determinada por el sistema capitalista de producción que á la explotación de clase, respondan los trabajadores con la lucha de clase. Unidos los burgueses, malgrado sus ideas politicas y religiosas que no impiden á republicanos y radicales masones de Baradero y San Nicolás, aceptar los *krumiros* que solícito les proporciona el padre Grotte para desbaratar las huelgas de estibadores y carreros y mal deberían éstos en aras de sus particulares ideas políticas y doctrinarias declarar la lucha y sostenerla disgregados en sociedades gremiales distintas y á veces antagónicas. A iguales condiciones de vida y de trabajo corresponde el esfuerzo asociado de los trabajadores para elevarlas. Los obreros anarquistas y socialistas de un mismo taller están económicamente más vinculados entre sí, que lo que politicamente pueden estarlo con el patrón—socialista ó anarquista—dueño de taller que los explota.

Y por un elemental raciocinio, ¿no cabe rechazar por absurda y perniciosa la intoleran cia que impidiera al patrón socialista, de participar en la lucha por la elevación del pueblo trabajador? Podríamos despreciar ese concurso de sinceridad y energías que espontáneamente viene á robustecer el esfuerzo que, como clase, sostenemos para la emancipación social?

Como productores una elemental é instintiva necesidad nos lleva al sindicato. Mediante la lucha gremial podemos poner ciertas trabas y marcar un límite—de acuerdo con la solidez de la organización—á la explotación capitalista, que sín aquella, se realizaría en condiciones de opresión y de despojo realmente insoportables.

Pero la conveniencia de ejercitar paralelamente la acción política para completarla y extender el dominio de las nuevas ideas sociales, no es igualmente comprendida por todos los asalariados, y de ahí la disparidad de métodos de lucha que nos diferencia en el campo doctrinario y político, con ventajas, sin embargo, para estimular mayores actívidades proletarias y para poder demostrar á la vez, experimentalmente, la superioridad de nuestro método.

La explotación burguesa es sentida, y la reacción instintiva consiguiente de la masa, se produce más pronto que la elaboración en la mente de las fórmulas científicas que explican el proceso de la evolución capitalista. El método viene con la ciencia que lo determina y para la que necesariamente se aplica. De igual manera la comprensión de su papel histórico por ei pueblo trabajador, y el movimiento conciente de clase, son posteriores á las causas latentes que determinan su inferioridad social. Aquellos serán siempre determinados por éstas, y el indice del progreso y la elevación proletarios, los marcará siempre la capacidad y perfeccionamiento de sus métodos de lucha como consecuencia de conquistas positivas realizadas en los hechos.

No perturbemos la acción gremial con exigencias políticas y doctrinarias que no se avienen con su función de baluarte principal proletario para resistir la explotación burguesa. Toleremos para la eficacia de la acción—tanto como nos obligamos á no imponer nuestra intransigencia de partido—las intolerancias de quienes, menos felices, recusan el testimonio de la propia conciencia mintiéndose propósitos que están incapacitados de cumplir.

Y si con ello no se obtienen grandes resultados en la grande obra, se habrá comenzade por hacer algo firme en favor de ella echando los cimientos, poniendo el respeto y la educación en las relaciones de los ádversarios para que salgau ganando todos los agremiados.

Nada pierde de su grandeza, ni ésta se cifra en ello, que el Socialismo, sea todavía abrazado por una minoría de la clase obrera.

Consideremos que la tarea á realizar es necesaria. Y veremos que aunque árdua no es imposible.

BASILIO VIDAL.

Deberes

Son muchos y bastantes los que tenemos que cumplir. Por eso es menester que no seamos las eternas recuas de siempre; sino las colectividades sanas y puras que sabemos desenvolvernos con claridad y acierto en estas luchas para seguir en nuestro orden regular y verdadero hacia la madrugada de nuestras aspiraciones legítimas y generosas.

La clase obrera, la multitud productora, debe de estudiar todas estas luchas con ahinco, con entusiasmo y con ecuanimidad. Debe ser cada uno un alumno de la nueva cruzada, aspirando á ser maestro. Para discutir, aprender, enseñar, instruir y ampliar todas estas nociones, dentro de una altura verdadera, que sin sectarismos ni dogmatismos estrechos tienen esa capacidad necesaria, que es la fuerza integral para la conquista de todos nuestros *derechos*.

Ellos se están consiguiendo; debemos de conseguir otros; no debemos nunca retroceder en la campaña emprendida. Que es de valientes perseverar siempre á despecho de todas las medianías y de todos los que pretenden elevar su personalismo arriba de la aglomeración humana. Pero ya la vida diaria no es reflejo de hombres en sentido personal, sino de intereses colectivos y verdaderos Y entonces vienen todas estas verdades á demostrar que el edificio á construir necesita albañiles constantes en la obra y buenos arquitectos que con su talento elevado, dirijan la construcción hasta su término, para clavar en su minarete la roja enseña de la internacional obrera.

Una fuerza se debate, anhelando su manumisión completa. Es el proletariado universal que quiere romper con sus cadenas, que ya hace mucho tiempo que lo oprimen al yugo secular.

Entónces los hombres que arriba de la diatriba, tenemos la *constancia*, hemos levantado un programa de aspiraciones morales, sociales y colectivas. Y las hemos encuadrado en un *programa de clase*. Dichos propósitos se han condensado en una agrupación de obreros del músculo ó del pensamiento y se ha constituído el «Partido Socialista Argentino», y que consecuentes con nosotros mismos, llamamos al pueblo productor á nuestras filas, á que nos acompañe en la gestación diaria.

La actualidad no se encierra con andar tergiversando los hechos: ellos deben ser explicados con la sencillez posible. Demostrar hasta la evidencia las causas y factores que la producen, y esos son *deberes* que debemos todos de llenar, cada uno en la medida de nuestras savias y energías; llenando siempre los claros de la ignorancia y demostrando con rudimentos prácticos, cual debe ser el camino á recorrer del pueblo trabajador. Se puede, se debe, han de ser estas discusiones amplias y acertadas. No debe, ni debe caber en sí el personalismo. Los hombres podrá haberlos buenos ó malos. Pero en la gestación de las ideas, ellas siempre perduran, son enseñanzas perennes que nos marcan con su elocuencia misma la jornada á recorrer, y en los que no los anima nada pequaño, sino lo grande, deben aunar sus voluntades, mancomunarlas en sí y con la perseverancia que es cariño regular de todo combate conseguir la victoria.

Tales deben ser nuestros anhelos, adelante siempre, bajando al llano con la clarovidencia del deber cumplido, y que en el torneo libre de estas justas, donde las entidades debaten sus intereses y vindicaciones, podramos decir como hasta el presente. «En el orden universal *¡Socialismo!* es fuerza donde se anidan voluntades que saben marcar dentro de la concepción misma de la vida. El rumbo á seguir, á las distintas naves del proletariado en lucha.»

JUAN PEREZ ARCE.

Organización obrera

Habrá llamado la atención de muchos compañeros, de esos que leen de todo un poco, las bellezas que acerca de organización obrera se vienen propagando por algunos periódicos de un tiempo á esta parte: (*cosas demasiado lindas para ser fieles y verdaderas*) la cuestión es que estos periódicos y los que en ellos escriben, blasonan de tal modo de organización y le dan tal importancia al actual movimiento obrero, qué, para bien de los trabajadores y para evitar tal vez moviméntos inútiles y perjudiciales, que solo conducen á la desorientación y al desorden de los mismos en sus filas, por su falta de preparación societaria para estos movimientos, he creido conveniente publicar las siguientes declaraciones, qué podrán hacer un poco de luz sobre este asunto, dándonos á conocer la organización hasta ahora embrionaria y deficiente de la clase trabajadora Argentina. Empecemos subdividiendo las organizaciones del país en dos clases, que son: 1ª las del Interior, 2ª las de la Capital: y dejando á un lado las del Interior, que por ahora no son mas que aspiraciones muy legítimas de todos los obreros inteligentes haremos un pequeño estudio, sobre las de la Capital que son las más y mejor organizadas.

Deciamos atrás que algunos compañeros propagan por aqui que la clase trabajadora está suficientemente preparada para llevar á cabo con algunas probabilidades de éxito cualquier movimiento general ó algo que se le parezca (*entendiendo por movimientos generales, los que se llevan á cabo con fines puramente politicos, como ser para conseguir la supresión de la ley de residencia y otras cosas por el estilo pues los que son echos por los gremios, para conseguir cualquier aumento de salario, ó disminución de horas de trabajo, etc. etc. en estos últimos intervenienen mas todavia en su triunfo ó derrota, las anormalidades de la industria, por ejemplo la escesiva abundancia de trabajo, ó la falta de brazos: que la misma fuerza económica que puedan tener los gremios en lucha:*) veamos si lo que dicen estos compañeros, tiene visos de verdad ó es una pura fantasía producto de la ilusión. En Buenos Aires una ciudad eminentemente industrial casi tanto como cualquiera de Europa, ó Estados Unidos y en donde el trabajador tiene que luchar contra tantos elementos que estan en su contra como ser la maquinaria, que lo desaloja de la fábrica y el taller exponiéndolo continuamente á la falta de trabajo y por ende á miseria y desesperación, y la mujer y el niño, que gracias á su debilidad material y mental y tambien á la desmedida y grosera avaricia de los patrones, tambien contribuye á suplantarlo lo mismo que la máquina cualquiera pensaría que estos trabajadores industriales, á la par que sus compañeros de allende los mares, tendrían una fuerte y uniforme organización, para contrarrestar estas cosas que lo oprimen; pero ¡quia! el que así lo crea, se equivoca en grande pues aquí á excepción de unas cuantas sociedades, sociedades unidas y fuertes de verdad, pero que por desgracia nos alcanzan á ser tantas, como los dedos de las manos; los demas trabajadores duermen el sueño de los justos y parece que estuvieran descansando de las fatigas producidas por las luchas y victorias económicas, conseguidas en contra de Quijotescos Patrones, por la omnipotentísima fuerza del sello de las seciedades gremiales respectivos.

Cosa rara: aquí en este país. en donde los obreros son explotados de una manera cruel y bárbara por sus verdugos y en donde los artículos de prímera necesidad, cuestan un ojo de la cara, y en el cual, los trabajadores debían estar fuertemente unidos económica y politicamente para su defensa mutua; (*sirviendo de borrón á toda la ilusión de algunos*) se ven gremios compuestos por millares y millares de trabajadores y que están sumidos en la mas crasa y lastimosa ignorancia de las cuestiones de mas importante necesidad, haciendo caso omiso de la organización y hasta riéndose de quien se la prediça y sino pasemos revista á muchos de ellos tales como Dependientes, Albañiles, Zapateros, etc. etc. gremios que por una imperiosa necesidad propia, debían de estar mas estrechamente organizados por la misma razón de qué son explotados mas miserablemente que otros también y sin embargo las sociedades constituídas por obreros pertenecientes á estas industrias, son capaces de tener afiliados en su seno, hasta la asombrosa cifra de.... el diez por mil de los componentes del ramo; ¡bonita suma! y mejor preparación económica pueden tener estos trabajadores y hay todavía quien hable de huelgas generales, boycots, etc. etc.; pues yo estoy seguro que, los Zapateros con sus doce ó catorce horas de trabajo y los Albañiles sobre sus altos é inseguros andamios, trabajando bajo los centelleantes rayos del sol (*única propiedad colectiva*) que abrasan el cuerpo unas veces y bajo la fínisima y penetrante lluvizna, que lleva consigo la pulmonía, las otras sentirán arder dentro de su honrado pecho, un volcan de ira mal comprimida, en contra de la sociedad actual por el excesivo y mal renumerado trabajo á que lo obligan y sin conseguir quizás, remediar las mas apremiantes necesidades domésticas y es triste decirlo, pero, ni con esto los obreros aciertan á unirse con sus compañeros de desgracia, ignorando que el día que tengan la inteligencia suficiente para echar á un lado las rencillas de partido y á otro el marasmo que los corroe poco á poco, y venciendo todas estas cosas se unan de una vez por todas; ese día serán fuertes y triunfantes en sus reclamaciones y nadie, ni patrones ni gobierno conseguirán doblegarlos y menos vencerlos: ojalá sea pronto.

Y despues de estudiar todas estas anomalías de la organización actual, cabe preguntarse; ¿á que se debe que estos trabajadores, rehusen asociarse con sus compañeros de causa y de desgracia?

La contestación es muy clara y precisa, veamos: casi todos estos trabajadores en ciertos momentos históricos para los gremios han pertenecido ya á sus sociedades gremiales respectivas, pero los compañeros mas inteligentes de las sociedades, (aunque muy poco positivistas) creyendo ya llegado el momento, de dar el último toque al ya desmoronado edificio social y confiando en fuerzas visionarias los han embarcado en movimientos largos y penosos en demasia y han puesto cuando no debían, las fuerzas obreras (todavía incipientes) en contra de los patrones perfectamente organizados y apoyados por esbirros, Religión, etc. etc., y de esto modo, los han llevado á un completo fracaso en sus reclamaciones.... no debe estrañarnos entonces, el que estos trabajadores rechacen nn género de organización, que les ha aportado tan funestos resultados.

Y por último: lo que deben hacer los compañeros conscientes y todo el que tenga un poco de amor á la causa obrera, es: estudiar todas estas cosas y dejándose de lirismos, buenos para soñadores ó poetas; encauzar ia propaganda cuerdamente y seguir la ruta emprendida ya por la *Unión General de Trabajadores*, para nuestras luchas cotidianas, ruta práctica y conveniente para nosotros: y ahora recordemos siempre las palabras de Mars: que dicen *Trabajadores de todos los Paises Unidos*.

J. F.

Capital y Salario

Relación entre capitalista y asalariado
La pretendida identidad de intereses

Continuación

Qué ocurre en el cambio entre capitalista y asalariado?

El trabajador en cambio de su fuerza de trabajo, recibe una cantidad de subsistencias, mientras el capitalista en cambio de las subsistencias con que provee al trabajador, recibe trabajo, recibe la actividad productiva del trabajador, la fuerza creadora con la que éste no sólo constituye lo que consume, pero que *dá al trabajo acumulado un valor mayor del que antes tenia*. El trabajador recibe del capitalista una parte de las subsistencias preexistentes. Para qué le sirven estas subsistencias? Para su consumo inmediato. Pero desde que yo consumo las subsistencias, ellas para mí son perdidas irremisiblemente, salvo el caso que yo utilize el tiempo, durante el cual estas me dan vida, en producir otras nuevas para crear durante el consumo nuevos valores con mi trabajo en lugar de los valores consumidos. Pero el trabajador cede á punto esta noble fuerza reproductiva al capital en cambio de las subsistencias recibidas. El la ha perdido, pues, de por si mismo.

Tomemos un ejemplo. Un arrendatario da á su jornalero dos pesos diarios por los que éste trabaja todo el día sobre el campo de aquél asegurándole una entrada de cuatro pesos. El arrendatario no se resarse solamente de los dos pesos que pagó al jornalero éste los duplica. De manera que, el arrendatario ha consumido empleando en modo fecundo, productivo, los dos pesos que ha dado al jornalero. Por dos pesos él compró el trabajo y la fuerza del jornalero quien crea productos del suelo de valor duplicado y de dos pesos hace cuatro.

El jornalero, en cambio de su fuerza productiva, cuyos efectos ha cedido al arrendatario, recibe dos pesos que cambia por subsistencias que consume más ó menos rápidamente. Los dos pesos son pues consumidos de doble manera: *reproductivamente* para el capital, puesto que fueron cambiados por una fuerza de trabajo que ha producido cuatro; *improductivamente* para el trabajador, puesto que fueron cambiados por subsistencias que se desvanecieron para siempre y cuyo valor él no puede nuevamente recibir sino repitiendo el cambio con el arrendatario. *El capital presupone, pues, el trabajo asalariado; el trabajo asalariado presupone el capital. Ellos se condicionan y se crean recíprocamente.*

Un trabajador en una fábrica de tejidos, produce acaso solamente tejidos? No, produce capital. Produce valores que sirven para sujetar de nuevo su trabajo, para crear nuevos valores.

El capital no se puede aumentar sino cambiándose con trabajo, creando trabajo salariado. El trabajo salariado no puede cambiarse con capital sino aumentando el capital, aumentando la fuerza que lo esclaviza. *Aumento de capital significa, pues, aumento del proletariado, esto es, de la clase trabajadora.*

Entre capitalista y trabajador existen *los mismos* intereses, sostienen los burgueses y sus economistas. En efecto, el trabajador sucumbe si el capital no lo ocupa. El capital sucumbe si no explota al trabajo y para poderlo explotar tiene que comprarlo.

Cuanto más rápidamente se aumenta el capital destinado á la producción, el capita productivo, tanto más floreciente es la industria. tanto más se enriquece la burguesía, tanto mejor andan las cosas, más trabajadores necesita el capitalista, más caro se vende el trabajador.

La condición indispensable para una mediana situación del trabajador es pues *el cre*

cimiento lo más rápidamente posible del capital productivo.

Que es el crecimiento del capital productivo? Es el crecimiento del poder del trabajo aumentado sobre el trabajo viviente.

Es el crecimiento de la dominación de la burguesía sobre la clase trabajadora. Si el trabajo asalariado produce la riqueza para él extraña, que lo domina, el poder para él ostil, el capital, éste le refluye medios de ocupación, medios de vida, mediante este se convierta de nuevo en una parte del capital, se convierta en la palanca que empuja al capital en el movimiento acelerado de su propio incremento.

La frase: los intereses del capital y los del trabajador son idénticos significa solamente: capital y trabajo asalariado son dos términos de la misma relación. El uno condiciona al otro, como el usurero y el disipado, se condicionan mútuamente.

Hasta tanto el trabajador asalariado permanezca tal, su suerte depende del capital.

Esta es la tan decantada identidad de intereses entre el trabajador y capitalista.

Si aumenta el capital, aumenta la cantidad de trabajo asalariado, aumenta el número de trabajadores asalariados; en una palabra· el dominio del capital se extiende sobre una cantidad mayor de individuos.

Y nosotros suponemos el caso más favorable; esto es: que cuando aumente el capital productivo aumente también la demanda de trabajo; y aumente por tanto el precio del trabajo, el salario.

CARLOS MARX.

CONTINUARÁ

Carta abierta

A la Sociedad Unión Obreros Talabarteros
PRESENTE

Compañeros: Algunos de los muchos considerandos de vuestra extensa carta de fecha 21 del que corre, nos obliga á hacer pública la nuestra. No obstante ser los cargos directos al Consejo Nacional, el hecho de venir dirigida á esta Junta nos decide á contestarla, ya que se dice que nunca «hemos desvirtuado publicaciones hechas», etc.

CONTESTAMOS:

Que no hay tal transformación de táctica ni de principios en los actos que el C. N. realiza; que negamos se sobrepongan las amistades y simpatias antes que el buen tino y la armonía de la Unión.

Que si alguna vez lo hubiera, las sociedades deben encomendar á sus delegados lo que corresponda, cosa que por otra parte no hemos visto haya hecho esa sociedad, por intermedio de su delegado.

Que no nos parece sea esa la causa de vuestra separación de la Unión, por cuanto nos consta que lo que ha dado margen á esta disposición, fueron cuestiones ocurridas en el seno de vuestro gremio, no ya por diversidades ideológicas sino por supremacias personales

Que esto es público no por lo ocurrido antes de vuestra última huelga, y sí por lo que ustedes mismos publicaron en ese *inconmensurable manifiesto*, en donde todas eran palabras acres para vuestros mismos desidentes y acusaciones á dependencias de esta institución; de vuestros insaciables explotadores directos, apenas algo y, para los esbirros policiales que encarcelaron á vuestros mismos camaradas en huelga no había ni una sola palabra de reproche!....

Que si las huelgas reglamentarias han desaparecido de los Estatutos ni esta Junta, ni el C. N. tienen culpa alguna, pues así lo resolvió el tercer congreso.

Que si las sociedades adheridas no os ayudaron más pecuniariamente, fué porque sabían que contabais con más de 8 mil pesos en caja, lo que por otra parte no puede ser móvil de las desastrosas consecuencias de vuestra última huelga, dado como lo dice el balance de la misma, os ha sobrado más de mil pesos.

Que nos parece muy extraño que antes, cuando la sociedad Unión Obreros Talabarteros era numerosa y los antagonismos entre tendencias eran más notorios, podían estar adheridos, mientras hoy, que está reducida vuestra organización, sea un impedimento esta institución para la buena marcha de esa.

Y que, por parte de esta Junta creemos haber hecho todo cuanto de nosotros ha dependido para zanjar dificultades que en vuestro seno se han suscitado en diversas ocasiones

En cuanto al espíritu de concordia que no obstante estas desinteligencias debe animarnos, eso no se discute; de ello estamos persuadidos todos los que tenemos convicciones y si antes hemos callado á algunas de esas insinuaciones de que ustedes hacen mención, fué siempre en homenage á la unidad de la U. G. de T., en la cual por nuestra parte siempre creemos hallaréis el lazo de solidaridad que impone la gran causa de los oprimidos

La Junta Ejecutiva.

Buenos Atres, Setiembae 27 de 1006.

De Redacción

A. L. Lotito. Solamente modificando los términos á su *Contestando* le daremos publicación.

Gran Función y Conferencia

A beneficio de los Obreros Fosforeros y la Oficina de Trabajo de la Unión

El Comité Pro Cámara de Trabajo ha organizado una función y concierto para el Domingo 7 de Octubre en el salón de la Unione e Benevolenza, Cangallo 1368, á las 8 p. m.

PROGRAMA DE LA FIESTA

1. Himno de los Trabajadores.
2. Conferencia por la delegada al congreso del Libre Pensamiento, Sra. BELEN SARRAGA.
3. Concierto por la Srta. NINA VARONWITZKY.
4. El drama en un acto, original de B. Bracco:

Don Pedro Caruso

desempeñado por el cuadro Pro Cámara de Trabajo, dirigido por los jóvenes rusos Mauricio Rosemblit y Wais.

5. Concierto «Sonata 8a de Beethoven», por la señorita Nina Varonwitzky.
6. El primer acto del

Matrimonio Civil

7. Conferencia por el diputado socialista Dr. ALFREDO L. PALACIOS.
8. Concierto por la niñita FIDDA GOTBIEL.
9. El segundo acto del MATRIMONIO CIVIL.

La entrada general se ha fijado en 0.80 con asiento; mujeres gratis, asiento 0.20. Pueden solicitarse en Defensa 888, Mejico 2070, Lavalle 1166 y Salguero 1882.

Comité pro Cámara de Trabajo

Se ha constituido un comité Pro-Cámara de Trabajo que lo componen los siguientes ciudadanos: Vicente Rosaenz, Felipe Gauna, Fenia Chertkow Repetto, Israel Laudan, Isaís Scheiner, Jacinto Oddone, Pablo Luoni, Efuir Brudirit y Manuel Cataldi.

El Comité se ocupará de llevar á cabo los trabajos tendientes á reorganizar el funcionamiento de la Cámara de Trabajo.

En la reunión que celebró anteanoche resolvióse organizar una conferencia pro-Cámara de Trabajo á cargo del doctor Nicolás Repetto, y á la vez un beneficio á favor de las obreras foforeras y de la oficina de trabajo de la Unión.

Oportunamente se publicarán las fechas en que tendrán lugar la conferencia y la fiesta, que será en los primeros días del mes próximo.

En dicha reunión se tomó en consideración una proposición de la Empresa de cigarrillos, que consiste en esto: Interesar á las sociedades adheridas á la Unión General de Trabajadores, la Federación Obrera Regional Argentina y Centros Socialistas en que fumen los cigarrillos de propiedad de los mismos trabajadores; al efecto se establecerán alcancias en los locales de las sociedades, donde los trabajadores que tienen el vicio de fumar depositarán los cartoncitos que llevan las cajillas de cigarrillos. En cada local se establecerán cuatro alcancías: una para la Cámara de Trabajo, otra para el Comité Pro-presos; otra para las escuelas laicas y otra destinada á la Casa del pueblo y la adquisición de linotipos para «La Vanguardia».

Cada obrero fumador depositará el cartoncito para cualquiera de estas instituciones que sea más de su agrado. La Empresa obrera entregará dos centavos por cada cartoncito, dinero que irá al fomento de la institución á que ha sido donado.

El Comité ha encontrado aceptable el proyecto, y tan conveniente para la empresa que es obra de los trabajadores y á cuyo engrandecimiento estamos obligados á contribuir, como para las instituciones á las cuales beneficiaría.

En tal sentido se encarece desde ya á aquellas sociedades y Centros que encuentren aceptable la idea á que por su parte determinen establecer en sus locales las alcancías para cada una de las instituciones nombradas, comunicándolo á este Comité para organizar el control correspondiente.

Es bueno que todos los trabajadores en general sepan que la empresa de cigarrillos entregó desde su fundación á la Cámara de Trabajo 4 385.74 pesos.

Provisoriamente este Comité se reunirá en la casa de le ciudadana Repetto, Lavalle 1166. Toda correspondencia para este Comité dirijase á nombre del secretario general, Manuel Cataldi, Méjico 2070.

Movimiento Obrero

Las sociedades adheridas están en el deber de enviar la crónica de su movimiento gremial, antes del 25 de cada mes En caso contrario no deben extrañar los asociados que en esta sección no se mencionen las resoluciones que puedan haber adoptado.

Capital Federal

Cuadró dramático—Nos pidon la publicación de lo que sigue:

Con antiguos elementos del Cuadro dramático «Apolo» y otros, un grupo de compañeros hemos resuelto reorganizar este cuadro contando con un repertorio de obras de propaganda, los que ponemos á disposición de las sociedades gremiales; centros socialistas y grupos sindicalistas.

Secretaría drovisoria donde pueden dirigirse: Lima 526, ciudad.

El gremio gráfico—El lúnes 24 del próximo pasado, estalló el movimiento que estos compañeros venían preparando desde hace algún tiempo.

La magnitudes de esta huelga son notables. Los empresarios confabulados en los confesonaaios de la Unión Industrial, se han atrincherado detrás de los cartelitos de «en vista de la actitud del personal» etc. Es un ardid tan viejo y gastado este, que ya no cuela.

Las dos organizaciones gremiales de los obreros han trasado un plan de batalla de común acuerdo con toda inteligencia y acierto al que no cabe duda vá ha llevarse la palma.

Desde ya auguramos que esta lucha será encarnizada é interesante; para los dueños de imprenta que se ha negado á firmar el *pliego* es con *fuego* y se van á pelar la frente y quemar los dedos.

Nuestras simpatías para los 3.5 0 gráficos que en este momento estampan un timbre honroso para el gremio y un estímulo para todos los oprimidos.

Obreros de la Compañía General de Fósforos—Cuatro meses de paro llevan ya estos camaradas cuya resistencia ya admira á propio y estraño.

En los anales de la historia del proletariado argentino no se registra otra lucha de semejantes proyecciones. He aquí el porque de todas partes brota espontánea la solidaridad obrera hacia esta interminable huelga.

La reclamación del gremio gráfico viene á prolongar mas la solución de este conflicto. Empero vemos con satisfacción que el espíritu no decae, el sigue impertérrito hasta un final honroso.

Una vez mas vayan nuestro saludo fraternitario para los huelguistas que tan intrepidamento saben pelear con el enemigo implable.

Buenos Aires

AZUL

Obreros de molinos—Estos trabajadores se han constituido en sociedad animados de los propósitos que guían al proletariado consciente.

Avisan á sus similares en todo el país se pongan en relación con esa naciente sociedad.

Se han incorporado á la U. G. de T.

Tienen su secretaría en la localidad, Rivadavia 87.

Albañiles—Este gremio acaba de aplicar un boycott en toda regla, pues lo prueba el hecho de que los constructores sensiblemente afectados se han visto forzados á acceder como condición al levantamiento del mencionado boycott las siguientes condiciones impuestas por los obreros:

1° Pagar todos los días que los obreros no trabajaron por motivo del boycott.

2° Readmitir todos los obreros que se pretendía despedir por esta causa.

3° Dar libre acceso á los delegados de la Sociedad en las construcciones.

4° Chancelar los gastos de imprenta origінados en la campaña realizada.

5° Abonar á la sociedad gremial de Albañiles como indemnización de guerra la suma de 500 pesos.

Los constructores boycotteados eran Eduardo Zone y Enrique Mellerio.

¡Cuidado que les ha salido cara la lección á estos señores!....

Sirva esto de espejo á los obstinados y soberbios explotadores de todas las ramas del trabajo.

Bien por los camaradas albañiles del Azul.

AVELLANEDA

Desde Avellaneda la sociedad mixta de troperos nos envia la siguiente noticia:

A las Sociedades Obreras de Córdoba.

Debido á hallarnos en una prolongada huelga y por causas agenas á nuestra voluntad, no hemos hecho público lo que sigue:

El delegado Gregorio R. Pinto enviado por esta sociedad á la ciudad de Córdoba á organizar el gremio de fosforeros en Mayo pasado, recibió según constancia en el balance presentado á su regreso á esta capital, la suma de ps. 50.00 m|n. donados por la Sociedad Carpinteros y ps. 8.20 de la Sociedad Conductores de Carruajes para ayudar á las huelguistas foforeras de la localidad anunciada.

También dejamos constancia de que escribimos entonces á esas sociedades que fueron las únicas que respondieron al llamado de nuestros colegas en huelga.

Agradecemos nuevamente á esas dos sociedades su desinteresado concurso.

Por la Sociedad de Resistencia Mixta de Obreros Foforeros de Avellaneda,
Atillo Bernasconi,
Secretario general.

SAN PEDRO

El día 2 de Setiembre (después de varias prostergaciones) los feligreses de San Roque celebraron el aniversario del mismo, al cual representaban con un muñeco de madera que sacaron de la iglesia (donde le alquilaban un rincón para tener derecho á gozar de la casa de Dios) y lo pasearon por el pueblo hasta la capilla que construyeron con el dinero de tantos idiotas fanatizados ó ignorantes.

La comitiva era importante.. unos infelices que cargaban con el fardo (S. R.), un enjambre de criaturas, algunas beatas y al cuervo, de la localidad; solo hacía falta para completar el cuadro, el teniente cura Aguilera, pues el presidente (de S. Roque) parecía un mono Pancho con una Banda verde que se había colocado á media espalda.

Señoritas muy escrupulosas para hacer algo que las dignifiquen vendían medallas estampas á 1 peso, 1 y medio, y 2.

Si ese dinero lo emplearan en la creación deu na escuela laica para instruir á los hijos de los feligreses, estaría bueno!

El día 3 le tocó el turno á la madona del Socorro; con tal motivo tuvieron oportunidad de lucirse las señoras y señoritas Sampedrinas, que no quieren perder ninguna oportunidad de exhibir el sombrero, el vestido etc. Lo que hay que lamentar en estas absurdas prácticas religiosas, es que siempre se valen de inocentes criaturas para que con su concurso den vida al cadáver que representa la iglesia católica apostólica y romana

Dice un come santos que escribe en un periódico local, que no menos de 300 niños de ambos sexos tomaron la comuuión.

Si esos niños tuvieran conocimiento de lo que vale esa porquería, jamás ensuciarían sus estómagos con ella! Pero los más bárbaros é injustos, son los padres que tal concienten.

Con motivo de las próximas elecciones comunales, se vienen desarrollando hechos y cosas dignas de ser tenidas en cuenta por la clase trabajadora que es la que sirve de pasto á las bastardas ambiciones de los politicastros. En la última huelga que sostuvo el gremio de Estivadores (como en la penúltima) el enemigo de los obreros que querían mejorar su situación, lo fueron el caudillo Etchepare y las autoridades; el primero fundó la mal llamada «libre trabajo» con obreros inconscientes que reclutó con todos, los maniquíes que hizo mover á su voluntad y las segundas proporcionaban la fuerza públiblica para custodiar los carneros y llevar presos á los huelguistas Hoy los quesistas tienen miedo que los mal llamados republicanos, les quiten un pedaso ó el queso entero; y para triunfar en la lucha por el queso, los oficialistas ponen y emplean todos los medios (por ruines que sean) para hacer por sélitos y asegurarse el triunfo.

El caudillo ya mencionado en combinación con algunos almaceneros de la misma calaña que él, quieren engañar todavía á los trabajadores del Centro, diciéndoles que ahora es tiempo oportuno para tomar la rebancha, as decir, que si van á votar por Bonorino y compañía, que les van á dar el trabajo de los embarcaderos que echarán á los carneros que el mismo Etchepare hizo entrar al trabajo con auxilio de la fuerza pública

Es de esperar que los obreros Sampedrinos sepan dar la lección que se merecen tanto unos como otros, y que de una vez por todas se den cuenta que jamás pueden esperar nada de caudillos ni de partidos burgueses pues si los obreros no pueden hoy hacer; nada, tampoco deben esperar que otros individuos con intereses opuestos mejoren la situación

Carreros y estivadores dejad los caudillos y unios todos como hermanos de sufrimientos y entonces serán capaces de hacer valer sus derechos y obtener las mejoras que tanto necesitan.

La obra es vuestra, y vuestro el deber de poneros en lucha para vencer los obstáculos manos á la obra —*Un Observador*

Entre Rios

PARANÁ

Foforeros—Estos trabajadores de otra de las fábricas que posee la Compañía General de Fósforos en la capital entrerriana, parece que no obstante los esfuerzos de resistencia por espacio de más de dos meses que hasta hace poco soportaron, siendo éste el ensayo está germinando aún en esos noveles luchadores la idea de rebelarse nuevamente.

Asáz insoportable son las condiciones en que trabajan y si á esto se acompaña al despertar que entre las jóvenes obreras especialmente se operó con el prolongado paro el que fué aprovechado escuchando conferencias, leyendo folletos, haciendo escuela de guerra. No dudamos volverán á la carga estos camaradas y sabrán vindicarse.

Votamos porque resurja el entusiasmo y exijan esas mejoras, que nos comunican piensan pedir. Sírvales de acicate la conducta de los colegas en esta.

Santa Fé

ROSARIO

Sociedad Ebanistas—El vista que el patrón Juan B. Scarabino, no pudiendo sacarle más jugo á un compañero que desde hacía once años trabajaba en la casa, lo ha despedido para poner en su lugar otro más jóven que le diera más provecho, esta sociedad le ha declarado boycott.

Los judas Ramón Reinoso, Bartolomé Belmont y Alejandro Arena' continúan sin embargo trabajando en la casa.

BOYCOTT á las marcas VICTORIA y ESTRELLA, de la Compañía General de Fósforos.

Imp. Schenone, Pasco 785